

rán en sus casas, como los réptiles de la tierra se ocultan en sus sombrías moradas: temblarán delante del Señor nuestro Dios, y te temerán.

Jer. x. 6.  
Act. x. 43.

18. *Dirán*: O Dios, ¿quién es semejante á tí, que borras la iniquidad y olvidas los pecados de las reliquias de tu herencia? *El Señor* no enviará ya los efectos de su furor<sup>1</sup> contra los suyos, porque se complacé en usar de misericordia.

19. Tendrá todavía compasión de nosotros: destruirá<sup>2</sup> nuestras iniquidades, y arrojará<sup>3</sup> todos nuestros pecados á lo profundo del mar.

20. O Señor, tú cumplirás tu palabra en los hijos de Jacob, tú usarás de misericordia con la posteridad de Abraham, como lo prometiste con juramento á nuestros padres desde los tiempos antiguos.

¶ 18. Hebr. dif. no mantendrá eternamente su cólera; no estará siempre irritado contra su pueblo, porque, &c.

¶ 19. Lit. pondrá abajo nuestras iniquidades, esto es, las borrará.

Ibid. Hebr. lit. y vosotros arrojaréis, &c.

Dominum Deum nostrum formidabunt, et timebunt te.

18. Quis Deus similis tui, qui aufers iniquitatem, et transis peccatum reliquiarum hereditatis tuae? non immittet ultra furorem suum, quoniam, volens misericordiam est.

19. Revertetur, et miserebitur nostri: deponet iniquitates nostras, et projiciet in profundum maris omnia peccata nostra.

20. Dabis veritatem Iacob, misericordiam Abraham: quae iurasti patribus nostris à diebus antiquis.

## PREFACIO

### SOBRE NAHUM.

**N**AHUM es el séptimo de los profetas menores en todos los ejemplares hebreos, griegos y latinos; pero con la diferencia que en los hebreos y latinos está entre Miqueas y Habacuc, y en los griegos entre Jonas y Habacuc. El título de este profeta solo nos dice que era *elcese* ó *elcesita* (1), esto es, de un lugar llamado *Elces* ó *Elcese*, como dicen Eusebio y S. Gerónimo (2), y no *Elcesai*, como quiere Calmet, siguiendo al P. Carrieres, que parece confundieron el nombre del lugar con el que significaba á los originarios de él. S. Gerónimo dice que era un pequeño pueblo de Galilea de que se mostraban todavía algunos restos.

Se ignora el tiempo en que profetizó Nahum: todos convienen en que la ruina de Nínive anunciada por este profeta no es la revolución acaecida en esta ciudad en tiempo de Arbáces y de Belé-sis, que habiéndose sublevado contra Sennaquerib, libertaron á los Medos y á los Babilonios de la dominación de los Asirios, sino la que sufrió en tiempo de Nabopolassar, rey de Babilonia, y de Ciá-jares, hijo de Fraórtes, rey de los Medos, que habiendo unido sus fuerzas contra Quinaladano, último rey de Nínive, tomaron aquella ciudad y dividieron entre sí el imperio de los Asirios, de donde se sigue que la profecía de Nahum debe colocarse entre estas dos revoluciones. Se cree también que se advierte en ella la expedición de Sennaquerib; pero unos con Calmet creen que habla de esta como de cosa pasada, otros defienden con el P. Carrieres que es una predicción, y ciertamente es difícil no reconocer que el profeta habla de futuro (3); aunque acaso no se refiere á la expedición de Sennaquerib. El profeta habla también de los males con que los Asirios affligieron á la casa de Jacob (4), y da á entender que tenía á la vista especialmente la ruina del reino de Israel, lo cual supone que profetizó después de la ruina de Samaria por Salmanasar.

Pero él menciona otro suceso que puede servir también para determinar de un modo mas preciso la época de su profecía, y esta es la toma de una ciudad de Egipto que la Vulgata llama *Alejandria de los pueblos*, y el hebreo *No-Ammon* (5). Nahum habla

(1) Nah. i. 1. Liber. visionis Nahum Elcesaei.—(2) Euseb. et Hieron. in locis..... Elcese.—(3) Nah. i. 9. et seqq.—(4) Nah. ii. 2.—(5) Nah. iii. 8. et seqq. La expresión de la Vulgata en este lugar da motivo de creer que S. Gerónimo leyó en el texto original la palabra hebrea que significa *multitudo*; como en el capítulo xxx. de Ezequiel v. 15. en que el hebreo pone el nombre *Ammon-No.* y es el xlvi. v. 25 de Jeremias en que S. Gerónimo traduce: *tumultum Alexandriae.*

I.  
Lugar de Nahum entre los profetas menores. Su patria, tiempo de su predicación. Cual es la ciudad de No Ammon de que habla. Cual es el ejército Asirio cuya irrupción y derrota predice. Objeto de su profecía.



de esta toma como de cosa pasada, y por lo mismo se ve que no se refiere á la ciudad de Alejandría, fabricada mucho tiempo despues por Alejandro. Segun los Judíos esta se construyó en el mismo lugar en que estuvo *No-Ammon*, y esto es lo que dió motivo á S. Gerónimo para la traduccion que da á este texto y á los de Jeremías y Ezequiel en que se habla de esta ciudad. Los Setenta creyeron que era *Diópolis*, y es de advertir que entre los Egipcios, Ammon era el nombre de Júpiter, de suerte que *No-Ammon* podria significar la morada de Júpiter, lo cual corresponde exactamente al nombre de *Diópolis*, que quiere decir, *ciudad de Júpiter*. Bochart y Prideaux pretenden que lo que los profetas dicen de *No-Ammon* llamada por los Setenta *Diópolis*, debe entenderse de Tébas, capital de Egipto. La cuestion interesante es cuándo *No-Ammon* sufrió la revolucion de que habla Nahum. Unos piensan que fué en tiempo de Nabucodonosor, á cuya época se refieren las profecias de Jeremías y de Ezequiel (1); pero no puede hacerse lo mismo con la de Nahum, el cual anunciando su ruina á Nínive, le propone el ejemplo de *No-Ammon*. Y Nínive fué destruida por Nabopolassar padre de Nabucodonosor, de donde se sigue que la revolucion de *No-Ammon* fué anterior al reinado de este príncipe. Otros quieren que el suceso de que tratamos, acaeció cuando Sabacon, rey de Etiopia, conquistó al Egipto. Se cree que Sabacon es el príncipe á quien la Escritura llama *Sua*, cuyo socorro imploró Oseas, rey de Israel, contra Salmanasar. Pero Nahum dice que los habitantes de *No-Ammon* fueron llevados cautivos: que sus niños fueron estrellados por el enemigo, y que los mas ilustres fueron repartidos por suerte y cargados de prisiones. Nada de esto conviene á la expedicion de Sabacon, que contento con haberse apoderado de Egipto sin mucha violencia, reinó allí benignamente por cincuenta años. Por otra parte Nahum advierte que la fuerza de *No-Ammon*, consistia en la Etiopia; y así no pudieron ser los Etiopes la causa de su ruina. Otros piensan que Nahum habla de lo que padeció aquella ciudad cuando Sennaquerib invadió al Egipto en tiempo de Ezequías, y por tres años desoló esta provincia é hizo muchos cautivos como lo habia anunciado Isaias (2). Userio, Prideaux y Calmet prefieren esta opinion que parece la mas verisimil.

Pero Nahum habla de un suceso pasado: él pues profetizaba despues de la irrupcion de Sennaquerib en Egipto que se verificó por el mismo tiempo que la que hizo en Judea; ó mas bien despues de haber invadido la Judea: luego Nahum no habla de él cuando dirigiéndose á Nínive, le dice: *De tí saldrá un hombre que formará malignos designios contra el Señor* (3). Es verdad que en el hebreo podria leerse *salió*, en pretérito, como observa Calmet; pero S. Gerónimo y los Setenta lo entendieron en futuro, y no hay razon para lo contrario. Se cree ver una prediccion de la muerte de Sennaquerib en estas palabras (4): *Yo exterminaré las estatuas y los ídolos de la casa de tu dios: yo la haré tu sepulcro, y tú incurrirás en el desprecio*. Es digno de advertirse que Sennaquerib fué

(1) Jerem. XLVI. 25. Ezech. XXX. 14. 15. 16.—(2) Isai. XX. 1. et seqq.—(3) Nah. I. 11.—(4) Nah. I. 14.

muerto en el templo de su dios; pero no sabemos que su cuerpo quedase allí. Ademas, el profeta no dice que la persona de quien habla, habia de tener por sepulcro la casa de su dios, sino solamente, *pondré tu sepulcro*; y aunque en esta frase falta alguna cosa, no es cierto que lo que falta sea el pronombre *eam* (1). Considerando el texto hebreo se percibe que en el original pudo leerse (3). *Yo exterminaré las estatuas y los ídolos de la casa de tu dios, y te hare hallar tu sepulcro en tu guarida, porque has caido en el desprecio*. Esto se cumplió á la letra en la persona de Quinaladano, último rey de Nínive, príncipe débil y afeminado, que sitiado en esta ciudad, y viendo que la tomaba el enemigo, se quemó en su palacio convirtiéndolo así en su sepulcro. Finalmente, Nahum anunciando á la casa de Judá el momento en que debian quedar libres de los Asirios, les promete que aquel enemigo no volverá á su pais (4). Lo que algunos entienden de la derrota de Sennaquerib, pues en efecto despues de ella no volvió á presentarse en Judea; pero los Asirios sí volvieron en tiempo de Assarhaddon su sucesor, é hicieron prisionero á Manasses y lo llevaron cautivo á Babilonia: volvieron tambien mandados por Holofernes en el reinado de Saosduquin, sucesor de Assarhaddon, siendo esta su última invasion. Por eso se hace verisimil que lo que se refiere á la expedicion de Sennaquerib debe mas bien referirse á la de Holofernes. En tal suposicion, yo admitiria con Calmet que la profecía de Nahum es posterior á la invasion de Sennaquerib y aun á su derrota. Si Nahum habla de la expedicion de Sennaquerib, es cuando lamenta los males con que los Asirios affigieron á la casa de Jacob y á la casa de Israel (5). A la primera cuando destruyeron y dispersaron á las diez tribus en tiempo de Teglatfalasar y de Salmanasar, y á la segunda cuando Sennaquerib llevó la desolacion hasta el reino de Judá (cuyos habitantes se llaman casa de Israel, como descendientes de aquel patriarca) despues de la ruina de las diez tribus. Podemos pues colocar la profecía de Nahum entre la derrota de Sennaquerib y la invasion de Holofernes, y estarémos entónces de acuerdo con la tradicion de los Judíos, segun la cual Nahum profetizó en tiempo de Manasses; acaso en la empresa de los Asirios contra Judea fué preso Manasses y conducido á Babilonia, dominada por Assarhaddon, rey de Nínive (4).

Nahum, pues, es posterior á Miqueas y á Jonas; pero parece anterior á Joel y á Abdías. Acaso se le colocó despues porque su profecía tiene un objeto del todo diverso. Los Griegos colocan primero á Oseas, Amos, Miqueas y Joel, que parece se siguen segun el órden de los tiempos, y cuyos vaticinios miran á los reinos de Israel y de Judá: ponen despues á Abdías que parece posterior á los cuatro primeros, y cuyos anuncios se dirigen principalmente á los Idumeos, y tienen mucha relacion con los de Joel. Luego colocan á Jonas y Nahum que profetizaron ambos contra Nínive: cree

(1) La semejanza entre las palabras hebreas que significan: *et constabile*, y *et in fugurio tuo*, pudo causar la omision del segundo significado.—(2) Nah. I. 15.—(3) Nah. I. 2.—(4) Véase la *Disertacion sobre el tiempo de la historia de Judit* al frente del libro del mismo nombre, tom. VIII.



que esta es la razon que puede darse del orden con que se hallan los libros de los siete profetas nominados.

II.  
Análisis de la profecía de Nahum segun el sentido literal é inmediato.

Nahum alaba la justicia del Señor y los terribles efectos de su venganza contra los malvados, así como su bondad para con los justos. Anuncia la ruina de Nínive, declama contra el orgullo é impiedad de un príncipe asirio, predice la milagrosa derrota del ejército del mismo príncipe y la libertad de la casa de Judá (Cap. i). Anuncia á Judá la ruina de Nínive y el ruidoso castigo de los Asirios por los daños que han ocasionado á las casas de Israel y de Judá. Declara que las tropas de Nínive le serán inútiles, que se verá inundada por sus enemigos como por las aguas de un rio; que será arruinada, y no volverá á oirse su impía voz contra Jerusalem (Cap. ii). Sigue anunciando á Nínive su ruina, reprendé sus delitos, y la amenaza con la venganza del Señor. Le propone el ejemplo de No-Ammon, ciudad de Egipto, reducida á la esclavitud, y que vió á sus niños destrozados por el enemigo y á los principales de su pueblo repartidos por suerte; por último le anuncia su ruina total (Cap. iii).

III.  
Reflexiones sobre la profecía de Nahum. Paralelo entre Nínive y Roma gentil. Profecía de S. Juan sobre la ruina de esta.

Nínive es una ciudad de sangre sumergida en la mentira y llena de rapinas (1): una prostituta que llama la atencion por el brillo de su hermosura, y que ha inducido á las naciones á imitar sus delitos (2) una ciudad que ha juntado por su comercio: mas tesoros que estrellas hay en el cielo (3), y adelantado tanto sus conquistas, que apenas hay pueblo que no haya sentido los trastornos que ha causado sobre la tierra (4): que se ha levantado con insolencia contra el Señor y contra su pueblo (5), destruido la casa de Israel (6) é intentado la ruina de Judá, á la cual restituirá la paz la extincion de su tiranía (7). Esta ciudad criminal perecerá por el fuego y por la espada (8), su raza será enteramente extinguida (9), y los ídolos de sus templos derribados y destruidos (10). ¿Quién no reconocerá en estos rasgos á Roma gentil? Ella fué una ciudad de sangre entregada á la mentira y al robo, una prostituta que indujo á los pueblos á imitar su idolatría: rica por su comercio y señora de casi todo el mundo por sus conquistas, se levantó con orgullo contra el pueblo del Señor, dispersó á los Judfos representados por la casa de Israel, é intentó destruir á los cristianos, significados por la casa de Judá: extinguidos sus tiranos, la iglesia recobró la paz: Roma gentil pereció por el fuego y por la espada, su raza se extinguió totalmente, y los ídolos de sus templos fueron derribados. Recordemos lo que sobre este asunto nos

(1) Nah. m. 1. *Vae civitas sanguinum, universon mendacii, dilaceratione plena.*—(2) Nah. m. 4. *Propter multitudinem fornicationum meretricis speciosae et gratae, et habentis maleficia, quae vendidit gentes in fornicationibus suis, et familias in maleficiis suis.* (3) Nah. m. 16. *Plures fecisti negotiationes tuas quam stellae sint caeli.*—(4) Nah. m. 19. *Super quem non transiit malitia tua semper?*—(5) Nah. i. 11. *Ex te exiit cogitans contra Dominum malitiam. Et n. 2. Reddidit Dominus superbiam Jacob sicut superbiam Israel: id est, superbiam eorum in Jacob sicut in Israel. Vel ut habent Sept. contumeliam Jacob sicut contumeliam Israel.*—(6) Nah. ii. 2. *Quia vastatores dissipaverunt eos, et propaggines eorum corruperunt.*—(7) Nah. i. 15. *Celebra, Juda, festivitates tuas, et redde vota tua quia non adjiciet ultra ut pertranseat in te Belial: universus interiit.*—(8) Nah. m. 15. *Comedet te ignis: peribis gladio.*—(9) Nah. i. 14. *Non seminabitur ex nomine tuo amplius.*—(10) Ibid. *De domo dei tui interficiam sculptile et confutiles.*

dice San Juan, y veremos el comentario mas natural de la profecía de Nahum, con la diferencia que San Juan designa á Roma con el nombre de Babilonia, y Nahum con el de Nínive; pero Nínive y Babilonia son dos ciudades rivales que tienen entre sí mucha semejanza, y Roma gentil juntaba los vicios de una y otra.

„Uno de los siete ángeles que tenían las siete copas de la ira de Dios vino á hablarme, dice San Juan (1), y me dijo: Ven, y te „mostraré la condenacion de la gran ramera, sentada sobre la muchedumbre de las aguas con la cual se han corrompido los reyes de „la tierra, y que ha embriagado con el vino de su prostitucion á los „que habitan sobre la tierra. Y habiéndome transportado en espíritu á un desierto, ví una muger sentada sobre una bestia de color de „escarlata, llena de nombres de blasfemia.... la muger estaba vestida „de púrpura y de escarlata, adornada con oro, con piedras preciosas y „con perlas; y tenia en su mano un vaso de oro lleno de abominaciones „y de la impureza de su fornicacion, y sobre su frente escrito este „nombre: Misterio, la gran Babilonia, madre de las fornicaciones y „de las abominaciones de la tierra. Y la ví embriagada con la sangre de los santos, y con la sangre de los mártires de Jesus, y al ver „la fui sobrecogido de asombro. Entónces el ángel me dijo: ¿De qué „te admirás? Yo te manifestaré el misterio de esta muger y de la bestia sobre que está sentada, que tiene siete cabezas y diez cuernos.... „Las siete cabezas son siete montes sobre los cuales está sentada esta „muger, y son tambien siete reyes.... Los diez cuernos son diez reyes que aun no han entrado en su reino.... Las aguas sobre las cuales está sentada, son los pueblos, las naciones y las lenguas. Los „diez cuernos que has visto sobre la bestia, aborrecerán á esta prostituta, la reducirán á la última desolacion, la despojarán, devorarán „sus carnes y la quemarán con fuego.... Y la muger que viste es la „gran ciudad que reina sobre los reyes de la tierra. Despues de esto, continúa San Juan (2), vi otro ángel que bajaba del cielo con „gran poder, y la tierra fué iluminada con su gloria, y clamó en alta „voz: Cayó, cayó esta gran Babilonia, y se hizo la habitacion de los „demonios, la prision de todos los espíritus inmundos y la cárcel de „todas las aves impuras y aborrecidas de los hombres; porque ha hecho beber á todas las naciones el vino emponzoñado de su prostitucion, y los reyes de la tierra se han corrompido con ella, y los mercados del mundo se han enriquecido con su magnificencia y con „su lujo. Entónces oí otra voz que dijo desde lo alto cielo: Sal de „Babilonia, pueblo mio, para que no tengas parte en sus pecados, ni „seas envuelto en sus plagas. Porque sus pecados han subido hasta „el cielo, y Dios se ha acordado de sus iniquidades.... Multiplicad sus „tormentos y sus dolores á proporcion que se elevó en su orgullo, y se „entregó á las delicias.... Ella será abrasada por el fuego, porque Dios „que la condenará es poderoso. Entónces los reyes de la tierra que „se corrompieron con ella y vivieron con ella en las delicias, llorarán „sobre ella, y golpearán sus pechos, mirando el humo de su incendio. „Se mantendrán distantes por el temor de sus tormentos, y dirán: ¡Ay, „ay! gran ciudad de Babilonia, ciudad poderosa, tu condenacion ha

(1) Apoc. xvii. 1. et seqq.—(2) Apoc. xviii. 1. et seqq.



llegado en este instante. Los mercaderes de la tierra llorarán y se pondrán de luto, porque nadie comprará ya sus mercaderías.... Los frutos de que hacías tus delicias te han dejado, y toda la delicadeza de tus viandas y la magnificencia de tus muebles se han perdido para tí, y no volverás á encontrarlos. Todos los mercaderes que se enriquecieron con ella, se mantendrán distantes temiendo sus tormentos, y dirán llorando y suspirando: ¡Ay, ay! gran ciudad que estaba vestida de lino delicado, de púrpura y de escarlata, y cubierta de oro, de piedras preciosas y de perlas; cómo se ha perdido en un instante tan grande magnificencia? Y todos los pilotos, todos los que están en los bajeles, los marineros y todos los que concurrían por el mar se mantendrán lejos de ella, y clamarán viendo el humo de su incendio y dirán: ¿Qué ciudad ha igualado nunca á esta ciudad grande? Echarán polvos sobre sus cabezas, y dirán llorando y suspirando: ¡Ay, ay! cómo esta gran ciudad que era tan rica, que todos los que tenían bajeles en el mar se han enriquecido en ella, ha sido arruinada en un instante? Cielo, alégrate en su ruina; y vosotros santos apóstoles y profetas, regocijaos porque Dios os ha hecho justicia condenándola. Entonces un ángel poderoso levantó una gran piedra como de molino, y la arrojó en el mar diciendo: Así es como Babilonia, esta gran ciudad, será precipitada con violencia, y no se encontrará ya.... porque tus mercaderes eran los grandes de la tierra, y todas las naciones fueron seducidas por tus encantos. Y se halló en esta ciudad la sangre de los profetas y de los santos, y de todos aquellos á quienes se dió muerte sobre la tierra. Despues oí un gran ruido (1), como la voz de mucha gente que estaba en el cielo, y que decia: Aleluya, salud, gloria, honor y poder al Señor nuestro Dios, porque sus juicios son verdaderos y justos, porque ha condenado á esta gran ramera que corrompió la tierra con su prostitucion, y porque vengó la sangre de sus siervos que ella habia derramado. Y dirán otra vez: Aleluya. Y el humo de su incendio subió por los siglos de los siglos."

IV.  
Continúan las reflexiones sobre la profecía de Nahum. Paralelo entre la suerte de No-Ammon, que sirve de ejemplo para Nínive, y la de Cartago que sirve de ejemplo para Roma gentil.

Pero Nahum anunciando á Nínive su ruina, le propone por ejemplo la suerte de No-Ammon, ciudad de Egipto cercana al mar, del que tomaba su fuerza y sus riquezas (2): esta ciudad habia sido subyugada por los Asirios. Del mismo modo Cartago, situada tambien á la orilla del mar, tenia de él su fuerza y sus riquezas: Cartago subyugada por los Romanos, sirvió tambien de ejemplo á Roma gentil, y el vencedor mismo de Cartago hizo esta observacion (3). Scipion, viendo esta ciudad que habia sido tan floreciente por setecientos años, comparable á los mayores imperios por la extension de sus dominios en mar y tierra, por sus numerosos ejércitos, por sus escuadras, por sus elefantes y riquezas: superior á las demas naciones por el valor y grandeza de alma, que aunque despojada de armas y de bajeles, le dió fuerzas para sostener por tres años enteros todas las calamidades de un sitio: Scipion viéndola absolutamente arruinada, se dice que no pudo rehusar sus lágrimas á la triste suerte de una ciudad ántes tan poderosa. Consideraba que las ciu-

(1) Apoc. xix. 1. et seqq.—(2) Nah. iii. 8. et seqq.—(3) App. de Bello Pan. pag. 82. Historia de los Cartaginenses, por Rolin, tom. i. de la Historia antigua lib. ii. pag. 2. c. ii. art. 4.

dades, las naciones y los imperios están sujetos á revoluciones del mismo modo que los individuos; que la misma desgracia habia sucedido á Troya ántes tan poderosa, y despues á los Asirios, á los Babilonios, á los Persas, cuya dominacion era tan extensa, y últimamente á los Macedonios que gozaron de un imperio tan brillante. Lleno de estos tristes pensamientos, dijo dos versos de Homero, cuyo sentido es: *Vendrá un tiempo en que perecerán la ciudad sagrada de Troya con el belicoso Priamo y su pueblo*; aplicándolos á la futura muerte de Roma, como lo confesó Apolibio que le preguntó el motivo de decir aquellos versos: „Si hubiera estado iluminado con las luces de la verdad, dice Rollin, habria sabido lo que nos dice la Escritura (1), que el imperio se traslada de uno á otro pueblo por las injusticias, violencias y ultrajes que en ellos se cometen, y por la mala fe que reina allí de diferentes modos. Cartago se destruyó porque la avaricia, la perfidia y la crueldad, habian subido en ella hasta su colmo; Roma tendrá la misma suerte cuando su lujo, su ambicion, su orgullo y sus injustas usurpaciones, paliadas bajo las falsas exterioridades de virtud y de justicia, forzarán al verdadero Señor y distribuidor de los imperios á dar al mundo una gran leccion con su caída." O mas bien Cartago á pesar de las ventajitas de su situacion, de sus riquezas y de sus vastos dominios, sufrió la suerte mas triste de una ciudad tomada por asalto. Roma gentil padecerá lo mismo por cuanto ha embriagado con el vino de su prostitucion á todos los pueblos de la tierra, y se ha deleitado con la sangre de los santos y de los mártires de Jesucristo. El Señor responderá á esta soberbia y cruel Nínive los ultrajes que hizo á la casa de Jacob y á la casa de Israel, el odio que tuvo á los cristianos y á los Judíos, y principalmente el furor con que persiguió á los discípulos de Jesucristo. Pero si Cartago fué un ejemplo para Roma gentil, puede decirse que esta lo es para otra Nínive, capital como ella de un pueblo infiel. En los prefacios anteriores de los profetas hemos visto que los Asirios que subyugaron á las diez tribus de Israel, pueden representar no solo á los Romanos vencedores de los Judíos, sino tambien á los Turcos que sujetaron á los Griegos; y siguiendo el encadenamiento y combinacion de las profecías, parece que como los Asirios fueron esclavizados por los Caldeos, así en los últimos tiempos los Turcos serán subyugados por un pueblo que saldrá de lo último del Oriente.

Calmet advierte que el estilo de Nahum es vivo, grandioso y patético: que sus pinturas tienen una belleza que hace fuerte impresion en el espíritu: que sus descripciones hacen ver las cosas, y que varia su asunto con rasgos siempre nuevos y siempre brillantes. Yo no creo, añade, que en los profanos se encuentre un fuego mas hermoso, ni unas descripciones mas pomposas ni mas magníficas.

V.  
Reflexion sobre el estilo de Nahum.

(1) Eccli. x. 2.